

See discussions, stats, and author profiles for this publication at: <https://www.researchgate.net/publication/28260938>

# Mercado de trabajo en León: presente y futuro

Article · January 2003

Source: OAI

---

CITATIONS

0

---

READS

112

6 authors, including:



**María Consuelo Morán Astorga**  
Universidad de León

57 PUBLICATIONS 290 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)



**Manuel Martínez**  
Instituto Tecnológico de Mexicali (ITM)

123 PUBLICATIONS 2,476 CITATIONS

[SEE PROFILE](#)

Some of the authors of this publication are also working on these related projects:



Coping; resilience; psychosocial stressors at work [View project](#)



Study of switching of Platinum (II) complex with cytotoxic activities [View project](#)

**MERCADO DE TRABAJO EN LEÓN.  
PRESENTE Y FUTURO**

**CONSUELO MORÁN – BELÉN GARCÍA – ESTELA BAJO – M. LUZ PUERTAS  
MANUEL MARTÍNEZ – MONTSERRAT RODRÍGUEZ**

## EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN ESPAÑA EN LA ÚLTIMA DÉCADA

Una de las características de nuestro mercado de trabajo en los últimos años es que se ha conseguido reducir la distancia con los países de la Unión Europea en cuanto a tasas de actividad, empleo femenino y desempleo. Pero, aunque viene mejorando sensiblemente desde 1994, tanto en España como en Europa, aún estamos lejos del nivel de empleo de Estados Unidos y Japón y para alcanzar su tasa de empleo se deberían crear en la Unión Europea veinticinco millones de puestos de trabajo nuevos.

Los nuevos empleos que se están creando en la Unión Europea y que marcan las tendencias estructurales del empleo tienen los siguientes rasgos significativos: afectan más a las mujeres, crecen los empleos atípicos, aumentan notablemente los empleos del sector de la alta tecnología, la gestión del conocimiento y los empleos de elevada cualificación.

El sector económico que más aumenta sigue siendo el sector servicios y disminuyen los empleos en la agricultura y en el sector industrial. Aunque no se debe olvidar que los países de la Unión Europea son muy diversos y la variabilidad en el empleo es amplia y no necesariamente homogénea entre ellos.

En la última década el comportamiento del empleo en España ha tenido la misma tendencia que en la Unión Europea pero más acentuada, tanto en sus fases descendentes como en la fase ascendente que viene produciéndose desde 1994.

La tasa de actividad en España ha pasado del 60,9 en 1990 al 65,3 en el año 2000. Aunque, a pesar de este crecimiento de 4,4 puntos, sigue siendo cinco puntos inferior a la media de la Unión Europea que se sitúa en el 69,5 en el año 2000.

La tasa de actividad laboral entre los varones se sitúa en la media de la Unión Europea en el 79,1 mientras que en España es de 78,9. Pero no así la tasa de ocupación de las mujeres que, a pesar de un crecimiento muy notable de 10 puntos desde 1990 hasta situarse en el 51,8, sigue estando 8 puntos por debajo de la media de la Unión Europea, que asciende a 59,8.

Durante esta década en el mercado laboral español ha habido dos fases: la primera comienza con 2,5 millones de parados y pasa entre 1992 y 1994 a 3,7 millones y desde entonces desciende hasta los 2,2 millones en 2001. La tasa de paro femenino supera en diez puntos la masculina y también se nota una mayor tasa de paro entre los menores de 30 años debido entre otras causas a los estudios.

Otra característica importante del mercado de trabajo español es la gran demanda de mano de obra extranjera, que especialmente viene incrementándose en los últimos años.

También ha cambiado la estructura regional del empleo en España, ha aumentado en Madrid, Canarias, Comunidad Valenciana, Almería, Murcia y Baleares y ha disminuido en Galicia, Castilla y León, Cataluña y Asturias.

El objetivo de Europa en la década actual es convertirse en “la economía basada en el conocimiento más competitiva y dinámica del mundo, capaz de crecer económicamente de manera sostenible con más y mejores empleos y con mayor cohesión social”.

En España los desafíos de más relevancia son: reducir la diferencia de tasas de ocupación entre hombres y mujeres, aumentar la tasa de actividad en grupos de edad elevada, disminuir la de paro entre los jóvenes y aumentar las cualificaciones, sobre todo de las personas con menor nivel educativo.

España ha de buscar un estado de bienestar reforzado que ofrezca más servicios y satisfaga las necesidades sociales, contribuya a la creación de empleo y refuerce la cohesión y la inclusión social y por otro lado que ofrezca un mercado de trabajo que dé seguridad sin dejar de ser flexible.

## MERCADO DE TRABAJO EN LEÓN. CARACTERÍSTICAS E IDIOSINCRASIA

La provincia de León cuenta en la actualidad con 499.517 habitantes. En la década de los 60 comienza un proceso de emigración interna de los pueblos de la provincia, especialmente de los municipios de menos de 500 habitantes, que se han ido vaciando, evolucionando muy rápidamente y continúa hoy de una manera generalizada, incluso, con una tendencia más acusada en todos los municipios rurales, siendo su destino otros territorios nacionales económicamente más activos. Otra parte de esta población de los núcleos rurales pequeños se ha venido concentrando en los núcleos urbanos próximos de un número muy limitado de municipios, que actúan como centros económicos, industriales y de servicios.

León contaba a comienzos del siglo XX con una población de derecho de 400.183 habitantes. Durante las primeras décadas registró un lento incremento demográfico que se hizo más acelerado a partir de 1930 para llegar a alcanzar el más alto nivel de población de su historia en el censo de 1960 con 590.269 habitantes.

La estructura por edades presenta una formación por grupos quinquenales, muy desequilibrada, tanto en su composición como en su asentamiento, reflejo del proceso de despoblación que sufre la provincia, y en la que se observa como característica principal el envejecimiento progresivo de la población, con un índice de envejecimiento preocupante de 1,61, lo que condicionará el futuro a medio plazo.

En contraposición a la disminución de nacimientos habidos en el periodo intercensal, se ha experimentado un importante aumento de las personas de más de 65 años. Así, León ha pasado de contar con 80.381 personas de este grupo de población en el censo de 1986 (15,1%), a situarse con 111.256 personas en la renovación del padrón de 1996 (21,5%). Este hecho ha supuesto un aumento significativo de la población del grupo, en términos absolutos, de 30.875 personas más al final del periodo, lo que supone un incremento del 38,4% con respecto a la situación que se daba en 1986, y con ello la confirmación de la tendencia al envejecimiento de la población como característica demográfica de la provincia de León.



Como consecuencia de la falta de nacimientos y el descenso de la población joven, en parte debido a la emigración a zonas donde se puede acceder con más facilidad a puestos de trabajo, la capacidad de regeneración de la población leonesa se ha reducido, provocando una elevación generalizada de los índices de envejecimiento, lo que se está convirtiendo en una de las características del mundo rural leonés, con repercusiones en los aspectos sociales y económicos de la provincia.

## EVOLUCIÓN DEL MERCADO DE TRABAJO EN LEÓN EN LA ÚLTIMA DÉCADA

De los 499.517 habitantes de la provincia de León, en la actualidad forman parte de la población activa 191.500, de los cuales 171.500 son trabajadores activos y 20.000 son parados, según la Encuesta de Población Activa del tercer trimestre de 2002.

En cifras absolutas la población activa (ocupados + parados + población contada aparte) ha disminuido en 21.700 personas desde 1994 hasta el tercer trimestre de 2002. Sin embargo la tasa de ocupación ha aumentado, pasando a ser, en términos absolutos, de 165.700 personas ocupadas en 1994 a 171.500 en el año 2002. El número de parados ha descendido desde 1994 en 8.000 personas, lo que es un dato muy positivo para nuestro mercado laboral, ya que sitúa la tasa de paro en algo más del 10%, muy semejante a la del resto de España y dos puntos por encima de la tasa de los países de la Unión Europea.

Desde el año 1994 se han creado en León 5.800 puestos de trabajo, lo que supone una media anual de 650 nuevos puestos de trabajo.

En los últimos tres años se observa un aumento ligero del paro, o una ligera tendencia del mismo a crecer.

**Tabla 1. Evolución del mercado de trabajo en León en los últimos 9 años según la Encuesta de Población Activa.**

Año	Población activa	Ocupados	Parados
1994	205.300	165.700	28.000
1995	200.300	162.200	27.900
1996	200.500	160.200	25.200
1997	197.800	159.700	23.000
1998	197.000	159.800	21.700
1999	200.900	169.100	20.600
2000	195.000	166.000	19.600
2001	188.500	169.600	19.100
2002	190.800	168.500	22.000
2002	183.600	164.200	19.400
2002	191.500	171.500	20.000

Vemos en la gráfica 1 cómo la población activa, en los últimos años se aproxima a la población ocupada, lo que indica una notable mejoría del mercado de trabajo y una disminución del número de personas paradas.



Gráfica 1. Evolución del mercado de trabajo en León en los últimos nueve años

De estos datos, aunque positivos en sí mismos, puesto que han mejorado las tasas de actividad y las de desempleo, si los comparamos con las necesidades de creación de puestos de trabajo no se desprende nada halagüeño a no ser que se pongan en práctica medidas activas de generación de empleo y autoempleo. Aproximadamente unas 5.000 personas cada año se ven obligadas a salir fuera de la provincia en busca de empleo. Es necesario crear en esta provincia en torno a 6.000 nuevos puestos de trabajo al año si no queremos tener una provincia empobrecida de aquí a diez años.

Vamos a ver a continuación dos análisis significativos. En el primero se refleja a la población femenina, que en un 90% aproximadamente se ocupa en el sector servicios. En la tabla 2 vemos como se distribuye esta población en las diversas ocupaciones que ofrece este sector. El segundo refleja a la población masculina y la ocupación en el sector industrial. Los datos numéricos de los empleos masculinos en este sector se muestran en la tabla 3.

Tabla 2. Empleo femenino en el sector servicios en el año 2001

Actividad	Nº de personas
1 – Ocio y turismo	9.273
2 – Mantenimiento y seguridad	7.107
3 – Comercio	6.988
4 – Educación, servicios sociales y sanidad	6.695
5 – Transporte y comunicaciones	4.217
6 – Administración y servicios financieros	3.999
7 – Agricultura, industria y construcción	1.902
Total	40.181



Gráfica 2. Empleo femenino en el sector servicios en el año 2001

Es en el sector servicios donde se ocupa la mayor parte de la población trabajadora femenina; un 90% de las mujeres trabajan en este sector, el otro 10% se reparte entre la agricultura y la industria.

Como muestra la tabla 2, el sector servicios ocupa a 40.181 mujeres de las cuales un 24% trabaja en el sector turístico y en actividades relacionadas con el ocio y los deportes. Un 18% trabajan en servicios de limpieza y mantenimiento y una cantidad aproximada en servicios que tienen que ver con la educación, la sanidad y los servicios sociales. Las tareas administrativas y financieras, quizás las más deseadas por muchas mujeres, tan sólo dan trabajo a un 10% de la población femenina trabajadora.

También es en el sector servicios donde trabaja aproximadamente el 50% de los varones ocupados de León. El sector industrial, como vemos en la tabla 3, emplea a 9.275 varones lo que supone un



5,5% de la población total ocupada. De ellos casi la mitad lo hacen en la manufactura de los productos y el resto en las diversas ocupaciones como la construcción, minería, transporte y la administración.

Este sector merma, no sólo porque las explotaciones mineras hayan decaído en los últimos años, también la industria en nuestro país ha sufrido un fuerte decrecimiento desde la globalización de los mercados y la internacionalización de la producción.

**Tabla 3. Empleo masculino en el sector industrial en el año 2001**

Actividad	Nº de personas
Manufactura	4.296
Construcción	1.207
Minería	1.172
Transporte y comunicaciones	1.130
Administración y servicios	625
Medio ambiente	377
Industria química	266
Turismo, ocio y deportes	202
<b>Total</b>	<b>9.275</b>

En la gráfica 3 podemos ver cómo se distribuyen las ocupaciones masculinas en el sector industrial. La industria del medio ambiente, siendo un sector en alza, en León ocupa un porcentaje mínimo de trabajadores.



**Gráfica 3. Distribución del empleo masculino en el sector industrial en León**



## EL TRABAJO EN LEÓN ¿CON QUÉ RECURSOS CONTAMOS?

La provincia de León, con una superficie de 15.581 km<sup>2</sup>, es la más extensa de las nueve que integran la Comunidad Autónoma de Castilla y León y la séptima de España. Localizada en el extremo noroccidental de dicha Comunidad, entre los 4º 44' y 7º 5' de longitud Oeste y los 42º 1' y 43º 14' de latitud Norte, se caracteriza ante todo por una gran diversidad paisajística que la individualiza frente a las provincias limítrofes de Asturias y Santander por el norte, Palencia por el este, Zamora y Valladolid por el sur y Orense y Lugo por el oeste.

La elevada altitud media (en torno a los 800 metros sobre el nivel del mar) se debe a la presencia de dos unidades de relieve profundamente contrastadas: la Montaña y la Meseta. El punto más alto es el pico de Torrecerredo con 2.642 m, en el noreste, y el más bajo, en el suroeste, en la confluencia de los ríos Sil y Cabrera con 360 m.

Las formaciones montañosas ocupan una parte considerable del espacio provincial (más del 50% de la superficie total está por encima de los 1.000 m de altitud), y se articulan en dos unidades claramente diferenciadas: la Cordillera Cantábrica y las Montañas Galaico-Leonesas.

La Meseta leonesa ocupa la parte central y sureste de la provincia. Consiste en una plataforma elevada (entre 700 y 1.000 metros de altitud), ligeramente inclinada hacia el sur y diseccionada en sentido norte-sur por una densa red hidrográfica. Es un relieve prácticamente horizontal con suaves ondulaciones únicamente interrumpidas por la acción fluvial.

La red hidrográfica provincial participa de tres cuencas fluviales: la cuenca Norte, con los ríos Miño, Sil y Duero, si bien con clara hegemonía de la cuenca del Duero.

La cuenca del Duero supone el 70,1% de la superficie provincial y recoge tres importantes cursos fluviales: el Esla, al que vierten sus aguas los ríos Porma, Curueño, Torío y Bernesga; el Órbigo que recoge las aguas del Luna y del Omaña; y el Cea, naciendo todos ellos en las cumbres de la Cordillera Cantábrica.

La línea divisoria con la cuenca Miño-Sil la constituyen los Montes de León que supone el 27,7% de la superficie provincial. Con afluentes como el Burbia, Boeza o Cabrera, este río aporta un caudal abundante y sostenido a lo largo de todo el año que, junto con la orografía, ha favorecido su aprovechamiento hidroeléctrico y lo convierte en el auténtico eje vertebrador de la comarca del Bierzo.

Por último, la cuenca Norte, escasamente representada, supone el 2,2% de la superficie provincial, limitándose a los valles de Valdeón y Sajambre, drenados por el río Sella y el Cares respectivamente, y en el oeste, las cabeceras de los valles de Balouta. Son ríos de corto recorrido pero de una intensa acción erosiva que ha originado desfiladeros de gran calidad paisajística como Los Beyos y la Garganta del Cares.

## ACTIVIDAD ECONÓMICA

A pesar de los cambios aparecidos sobre la estructura económica regional y provincial, León mantiene un carácter marcadamente agrario; sin embargo, bajo el punto de vista económico el sector es ineficaz, pues con un empleo de más del 25% de la población activa provincial genera no más de un 10% del producto interior bruto provincial.

Con la adhesión de España a la Unión Europea el sector ha pasado a depender de las decisiones comunitarias, encontrándose condicionado por los límites establecidos en la política agraria de la U. E.

## LA AGRICULTURA

La utilización de la superficie agraria leonesa no se reparte de forma homogénea sobre el territorio provincial, estando condicionada al tipo de terreno. Se puede ver que las tierras llanas, Tierras de León, Riberas del Esla y Órbigo, Sahagún y Tierra de Campos, presentan un índice muy elevado de superficie agraria útil, en relación con la superficie total, que se dedica al cultivo de cereal y legumbres. A su vez, las comarcas ofrecen grados distintos en especialización, siendo la comarca del Bierzo la que presenta una estructura más diversificada, produciendo una gran variedad de cultivos hortícolas y frutas, debido a su especial climatología. Las comarcas del Páramo y de la Ribera del Órbigo presentan el mayor porcentaje de cultivo de regadío en extensión, produciendo, fundamentalmente, maíz, remolacha, cereales y lúpulo. En la comarca de la Montaña se registra un mayor grado de utilización forestal.

Del análisis de las tierras labradas se extrae la siguiente información: la superficie dedicada a herbáceos y barbechos representa el 95% del total, dedicándose el 3,5% al viñedo y el 1,4% se dedica a frutales. El resto de los cultivos de tierras labradas es prácticamente insignificante: 0,10%.

Por lo que se refiere al régimen de tenencia de la tierra, la mayor parte de las explotaciones se encuentran en régimen de propiedad, como lo demuestra el hecho de que de las 1.347.092 ha registradas como superficies de las explotaciones censadas, el 47,6% lo son en propiedad, el 12,3% lo son en arrendamiento, el 0,9% son en aparcería y el 39,2% tienen un régimen comunal, dato este último que nos indica la propiedad del terreno a favor de las juntas vecinales.

El minifundio es otra de las características de la agricultura leonesa. Existen 976.131 parcelas para un total de 59.244 explotaciones censadas en 1989, por lo que se hace difícil la aplicación de métodos y técnicas de gestión para la mejora de la rentabilidad de la misma.

## LA GANADERÍA

La ganadería es, aún, una actividad típica de la comarca de La Montaña y de una buena parte de la comarca de la Ribera del Esla. La cabaña ganadera ha disminuido considerablemente en los últimos años como consecuencia de los criterios que se han tenido que poner en marcha a partir de la entrada de España en la Unión Europea.

Para aproximarnos a las características del subsector ganadero, se presentan los datos más significativos de la cabaña ganadera leonesa. El mayor número de cabezas corresponde al ganado ovino, seguido en importancia por el bovino y porcino, siendo significativa en la provincia la cabaña de caprino. En el censo de 1996 el ganado ovino tenía 725.519 cabezas, el bovino contaba con 137.992 cabezas, el porcino con 117.306 cabezas y el caprino con 38.286 cabezas.

Bajo el punto de vista de la producción, existen escasas explotaciones intensivas, por lo que pocas tienen el tamaño adecuado para ser rentables, tanto en leche como en carne.

La incorporación del sector al mercado europeo ha provocado graves consecuencias, especialmente en el caso de la leche de vacuno, pues las estructuras productivas del norte de Europa, más eficientes que las leonesas, determinan la aparición de excedentes en la producción, originando la reconversión del sector.



## LA INDUSTRIA

Como rasgos más característicos del sector industrial leonés aparecen, por una parte, la fuerte concentración en un reducido grupo de actividades, lo que provoca una débil diversificación del tejido industrial, dando paso a la especialización en actividades relacionadas con producción de carbón-producción de energía, y en menor medida, en productos químico-farmacéuticos.

Por otra parte, el sector presenta un predominio de la pequeña y mediana empresa (según datos del INEM, el 80% de la empresa leonesa tiene menos de 5 empleados), de carácter familiar, adscritas a las más diversas actividades, por lo que no se dan en el sector grandes unidades productivas.

La producción de energía eléctrica, sector clave en la economía leonesa, presenta una reducida capacidad para provocar en el resto de las actividades industriales efectos expansivos significativos, debido a la nula repercusión positiva que se puede ofrecer a la industria que la emplea como materia prima al aplicarse tarifas homogéneas en el territorio nacional. No impulsa el crecimiento dado que no contribuye a generar empleos, ni es estratégico dado que la renta generada no se queda en la provincia.

La crisis por la que está atravesando la minería ha añadido a los problemas habituales que venían sufriendo las comarcas mineras una recesión económica que puede provocar, de no tomar las medidas adecuadas, un daño irreparable en todas ellas. Por otra parte, determina la orientación de este sector hacia su redimensionamiento, con nuevos proyectos de diversificación.

## EL SECTOR SERVICIOS

Los últimos informes económicos apuntan hacia un crecimiento progresivo y continuado de los distintos componentes del sector servicios, con un efecto positivo en la creación de empleo y en la generación de rentas, representando la mitad del producto interior bruto provincial. Su dinámica es esencial para paliar los efectos negativos que el sector industrial presenta en León. La nota negativa la aporta la actividad comercial, con un futuro preocupante, al sufrir las consecuencias de la crisis que la agricultura y la minería de la provincia están atravesando.

El número de empresas leonesas que componen el sector, según el censo del Impuesto de Actividades Económica (I.A.E.) de 1995 es de 21.486, aproximadamente el 73% del total provincial. Así mismo es de destacar el importante volumen de empleo por cuenta propia que se registra, especialmente en actividades relacionadas con el comercio y la hostelería, junto con el elevado volumen de trabajo por unidad de producto, al existir una gran fragmentación de las unidades de producción. No obstante, la tendencia actual va hacia la especialización del comercio, el aumento del tamaño de los establecimientos y la mayor concentración espacial de la población.

Los datos disponibles sobre el mercado provincial identifican dos áreas comerciales. Una de ellas localizada en lo que hemos denominado comarca del Bierzo, cuyo centro se sitúa en Ponferrada, y la otra localizada en torno a la ciudad de León y su alfoz, cuyo centro es la capital.

## LA INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

Todas las fuerzas políticas, económicas y sociales de la provincia están de acuerdo en considerar a la industria agroalimentaria como la más pujante y con mayor proyección de futuro, dada la calidad y diversidad de productos elaborados a partir de materias primas vegetales (cultivos de huerta, legumbres



y vinícolas) o animales (lácteos, carnes). Su volumen de negocio se cifra en más de medio millón de euros anuales y, en su proceso, emplea a más de 4.000 personas.

Estas cifras tienen una especial relevancia si se tiene en cuenta que las empresas dedicadas a este tipo de industria se encuentran localizadas, por lo general, en el medio rural, presentándose como instrumentos dinamizadores del mismo.

Desde la Diputación de León se ha apoyado decididamente a aquellos productos agroalimentarios que presentan características relevantes, tanto por su elaboración tradicional, como por la materia prima que emplean.

Esta política debe complementarse con la implantación de un sistema de distribución, suficientemente eficaz, que permita acercar las producciones a los grandes centros de consumo, el mantenimiento permanente en el mercado de todos los productos y precios estables para los consumidores.

## EL TURISMO EN LEÓN

Tradicionalmente, la economía leonesa ha estado basada en la agricultura y la minería. En el momento actual, estos sectores están atravesando una profunda crisis, lo que obliga a buscar nuevas iniciativas que, por una parte, diversifiquen la actividad económica que se desarrolla en amplias zonas de la provincia y, por otra, mantengan la renta y el empleo de la población de las mismas.

Los gustos y preferencias de los consumidores con respecto al ocio y tiempo libre se encuentran en un proceso de cambio, lo que origina que la demanda evolucione hacia formas distintas, en las que se empleen recursos de tipo endógeno hasta ahora escasamente utilizados. Ante estas circunstancias el turismo debe desempeñar un mayor protagonismo en el desarrollo de la provincia, debido a las ventajas que presenta con respecto a otras alternativas, dado que puede generar no sólo efectos directos sobre la actividad y el empleo, sino también efectos indirectos sobre otros sectores y actividades, a la vez que, correctamente utilizado, puede ayudar a conservar el medio.

En el análisis de las potencialidades del territorio leonés se pone de manifiesto la existencia de un número suficiente de éstas, que pueden ser utilizadas para atraer la creciente demanda de nuevos productos turísticos. En este sentido destaca:

- Existencia de espacios naturales sobresalientes, que incluso gozan de reconocimiento internacional.
- Existencia de ricos y variados recursos patrimoniales.
- Variedad paisajística.
- Ambiente poco degradado.
- Riqueza etnográfica.

## EL MERCADO LABORAL EN LEÓN EN LA DÉCADA ACTUAL (2000-2010). PREVISIONES FUTURAS

León, al igual que España y los países desarrollados, tiene ante sí un reto que deriva, no sólo de los cambios demográficos, también de la nueva configuración que la economía viene desarrollando en las últimas décadas.

Limitarnos a decir que la población de León comienza a envejecer y que este proceso crece a grandes pasos, es sólo reconocer el inicio de un problema y de sus potencialidades, pero es necesario paliar el decrecimiento de la población joven que, por variadas causas, está aumentando también a pasos de gigante.

En la provincia de León los jóvenes acceden al mercado laboral tarde. Enfocados a la búsqueda de empleo en la provincia y, fundamentalmente, al acceso a un puesto de trabajo en la Administración Pública hace que durante muchos años estén preparando oposiciones para unos puestos que tardan tiempo en conseguir, cuando lo consiguen (sólo un 10% de los opositores llegan a aprobar). La principal causa de que los jóvenes enfoquen su búsqueda de empleo a la Administración Pública radica en que los jóvenes perciben que sólo ella ofrece un nivel retributivo acorde con las expectativas y necesidades actuales y un nivel de seguridad necesario para proyectar la vida profesional y personal que se desea.

Además, el mercado laboral leonés, constituido en su mayor parte por pequeñas empresas familiares, ofrece pocos puestos de trabajo atractivos, económicamente bien remunerados, con posibilidades de crecimiento y desarrollo profesional. En muchas ocasiones se da una subcontratación y en determinados sectores, como puede ser la hostelería, oferta mucho esfuerzo, bajo sueldo y malas condiciones laborales.

León no es una provincia receptora hacia otros trabajadores que vienen de fuera, de otras provincias españolas incluso, lo que produce que reciba poca inmigración interna, esto provoca poco cambio e innovación, a la vez no se compensan los movimientos migracionales internos. Por esta razón la emigración es más elevada que la inmigración interna y hace que el recambio generacional sea más lento.

La provincia de León tiene ante sí unos retos propios, producto de su idiosincrasia y otros derivados, como veíamos al principio de los cambios demográficos y económicos que se aproximan y que comparte con el resto de los países más desarrollados.

Estos cambios van a provocar una configuración nueva en el mercado laboral, segmentándolo en tres tipos diferentes de actividades de mercado.

Por un lado se encuentran los “trabajadores manuales” (*blue collars* en terminología americana). Son quienes aportan sus manos y el trabajo físico (Jiménez, 2002). Estos trabajadores se ocupan en la agricultura, la industria, la construcción y en la producción, en actividades que requieren mano de obra con diferentes niveles de cualificación. Cada vez más escasos en el futuro, se tratará de mecanizar al máximo estas tareas y de simplificarlas, tratando de mantener sus costes.

Por otro lado están los “trabajadores del servicio” (*smile collars*). Estos aportan su sonrisa, sus actitudes de venta, su servicio al cliente. No necesitan especial cualificación, la clave de su buena gestión reside en dar servicios de alta calidad humana a bajo coste económico. Estos trabajadores son sensibles a los sistemas de recompensa social.

El tercer grupo está compuesto por los “trabajadores del conocimiento” (*white collars*). Son técnicos de muy variadas especialidades con muchas horas de formación y estudio y un trabajo de preparación exhaustivo durante años. Estos trabajadores aportan su inteligencia y sus conocimientos. Cuando



determinadas situaciones lo requieren deben aportar también su sonrisa, como en el caso de trabajar cara al público o dirigir grupos de personas.

Por otra parte están los trabajadores en vías de extinción, los administrativos y los mandos medios. Los primeros son fácilmente sustituidos por la tecnología y su impacto sobre la coordinación de las actividades burocráticas, y, los segundos, los mandos intermedios: encargados, capataces, tienen su ocaso con las nuevas corrientes del *management*, la aparición de nuevos valores en la sociedad, también por la tecnología y porque estos elementos cada vez aportan menos valor a las organizaciones.

La provincia de León tiene ante sí retos importantes, debe crear la suficiente flexibilidad demográfica como para atraer trabajadores foráneos que van a trabajar fundamentalmente en el sector productivo y en el sector servicios y debe crear potencialidad empresarial que gestione ambos sectores.

La producción agrícola y ganadera debe volver a sus orígenes, debe otra vez producir de manera intensiva productos de alta calidad que puedan ser comercializados con denominación de origen y producidos con métodos, aunque automatizados, similares a la elaboración artesanal. Este sector debe ser potenciado, se deben crear políticas de ayuda a la repoblación de las zonas agrícolas, que atraigan también a personas inmigrantes que buscan mejores oportunidades de vida en nuestro país y que proceden de zonas rurales y agrícolas de otros países.

La mejora de las ciudades, de los núcleos urbanos grandes y medianos está todavía inconclusa. Las ciudades han comenzado sus procesos de recuperación y embellecimiento de dentro a fuera y ya se puede disfrutar y contemplar el centro de las ciudades con orgullo, pero aún quedan por restaurar muchas zonas urbanas periféricas, aunque la asignatura pendiente de las ciudades de León es la mejora de las entradas y accesos, el arreglo de los cinturones y suburbios. La entrada a las ciudades significa mucho para los visitantes y hasta ahora lo que se ofrece aparece como el pórtico de una ciudad tercermundista: vallas publicitarias descontroladas y antiestéticas, cables de conducción de energía mal colocados, aceras estropeadas, charcos de agua, hierbas que crecen entre las casas derruidas o incendiadas, cementerios de coches que exhiben sus apiladas chatarras, semáforos que en la época de su colocación regulaban el tráfico y hoy día lo interrumpen y bloquean innecesariamente. Regular la construcción en las zonas periféricas, mejorar sus entornos, ajardinar y embellecer los accesos es, como decíamos al comienzo, una gran asignatura pendiente de León. El sector de la construcción no ha tocado techo en esta provincia, debe invertir y crear nuevos puestos de trabajo en la restauración y mejora de los entornos urbanos.

El medio ambiente, el campo, las montañas, los ríos, lagos y lagunas han sido en muchas ocasiones devastados para aprovecharnos de sus recursos, hay zonas mineras que fueron explotadas a cielo abierto y que ahora ofrecen un paisaje desolador, ríos de los cuales se ha extraído canto y piedras y arenas, dejando sus aguas sin cauce por el cual discurrir con naturalidad, campos productivos que ahora son terrenos baldíos que pueden ser repoblados con especies arbóreas que además de ser productivas mejoren el ecosistema natural.

Esta rehabilitación del medio ambiente es necesaria y obligatoria si queremos promocionar el turismo provincial. La belleza natural de la provincia ofrece tal variedad paisajística que sólo requiere un esfuerzo creativo para ser una potencial fuente de recursos económicos y laborales. León tiene lagos y embalses para promocionar los deportes acuáticos, pero necesita regular el cauce de sus ríos si quiere explotar sus recursos fluviales.

Otro punto de actuación posible para la generación de empleo en la provincia de León es la creación de empresas que ofrezcan sus servicios a través de la red, ya que para este tipo de organizaciones no es necesaria una situación geográfica estratégica dentro de un país.



Además también se debe tener en cuenta que la creación de servicios orientados a las nuevas tecnologías y la comunicación es un sector en auge que ofrece grandes posibilidades, sobre todo entre la población joven que es la que cuenta en estos momentos con mayor conocimiento de estos temas, siendo así un modo de retener en la provincia una generación que ve cómo sus expectativas en ella se desvanecen debido a la falta de un empleo acorde a su formación.

Otro punto importante a tener en cuenta cuando hablamos de creación de empleos es la tendencia al envejecimiento de la población como una característica demográfica de la provincia de León, lo que supone que uno de los yacimientos de empleo con más futuro en nuestra provincia se encuentra en la tercera edad (organización del ocio y entretenimiento, así como asistencia y cuidados de las personas mayores).

Por lo que, dado el progresivo envejecimiento de la población, por un lado, y que la familia tiene cada vez menos tiempo disponible por motivos laborales, entre otros, y que la mujer va incorporándose progresivamente al mercado de trabajo, se necesitan cuidadores profesionales.

Las personas mayores que necesitan ayuda, principalmente la obtienen del cónyuge y los hijos, y dentro de éstos son las hijas las que en mayor proporción se dedican al cuidado de los padres necesitados de ayuda (según cifras del INE).

Este yacimiento supone una fuente de empleo importante para la mujer, ya que tradicionalmente se ha ocupado de realizar las labores de cuidadora familiar y también para el empleo de las mujeres inmigrantes, sobre todo en aquellos casos que se hace necesaria la atención en el propio hogar o el entorno cercano de la persona mayor

Es evidente que en un futuro muy cercano va a ser necesario contar en nuestra provincia, sobre todo en los municipios importantes, con servicios de atención domiciliaria, centros de día y residencias, en cantidad muy superior a lo que actualmente se está gestionando por la Administración Pública. Será necesario que se impulse el sector de la asistencia social por el capital privado para poder hacer frente a la creciente demanda

En la actualidad estamos asistiendo a una gran demanda asistencial que, sin duda, se va a ver progresivamente ampliada por el continuo envejecimiento de la población que se viene observando en nuestra provincia.

Además, los servicios sociales no requerirán conocimientos y habilidades muy especializadas, lo que, en parte, hará más fácil la búsqueda de perfiles y el desarrollo de este yacimiento.

## LOS NUEVOS YACIMIENTOS DE EMPLEO PARA LA MUJER

Entre los retos que nuestra sociedad ha de afrontar en este siglo, el empleo y la formación ocupan un lugar central, como lo muestran las grandes transformaciones del final del siglo XX: globalización de la economía, sociedad de la información, reformulación del Estado de bienestar, desigualdades crecientes y otras transformaciones sociales. En este contexto, cobran una especial relevancia los “nuevos yacimientos de empleo” que están surgiendo en la provincia de León para satisfacer necesidades nuevas, colectivas o individuales, o para responder a transformaciones sociales en el capitalismo avanzado.

Las profundas transformaciones sociales que nuestra sociedad vive tienen una notable repercusión en el sistema productivo. De algunas de esas transformaciones, que se están dejando notar en nuestra provincia aunque en menor grado que en otras provincias españolas (demográficas, como el envejecimiento de la población; sociales, como la masiva incorporación de la mujer al mercado laboral, la transformación de las estructuras familiares y del gasto de las mismas o la creciente urbanización de la población; tecnológicas, como el desarrollo de nuevas tecnologías o de los medios audiovisuales; o culturales, como las nuevas demandas de ocio y cultura ligadas a la mejora del nivel educativo y al mayor desarrollo económico), se derivan nuevas necesidades humanas, sean individuales o colectivas. Estas nuevas necesidades siguen -en buena medida- insatisfechas y, por lo tanto, constituyen una oportunidad de mercado para quien quiera aprovecharla.

Estas necesidades nuevas se pueden ordenar en cuatro grandes apartados: “vida diaria”, “mejora de la calidad de vida”, “cultura y ocio” y “protección del medio ambiente”.

A estos ámbitos se podrían añadir otros campos donde, respondiendo a la misma lógica de las “nuevas necesidades” y a los recursos con los que cuenta nuestra provincia, se está generando una dinámica favorable a la creación de empleo, como la agricultura ecológica y la industria agroalimentaria de carácter artesanal, la restauración de la obra pública, las energías alternativas o el movimiento de las organizaciones no gubernamentales, por citar algunos ejemplos.

Todos estos ámbitos, aún sin explotar en León, son nuevas oportunidades de empleo tanto para los hombres como para las mujeres. Y no es posible ni recomendable, social y políticamente hablando, hacer una diferenciación de las ocupaciones femeninas y masculinas, porque caeríamos en la ya clásica segregación del mercado laboral, que a estas alturas debería estar superada.

No obstante sí parece importante hacer una matización respecto a las posibilidades de empleo de las mujeres en la provincia de León (extensible a otras provincias españolas, y también a nivel europeo) y es que dados los problemas específicos de desarrollo de la carrera para las mujeres como trabajadoras por cuenta ajena, y dados los cambios de modelos profesionales reclamados por las circunstancias empresariales, el trabajo por cuenta propia femenino se puede configurar como una alternativa acorde con las nuevas tendencias. Para lo cual sería muy conveniente que desde las instancias gubernamentales se manifestase un intento por mejorar las condiciones económicas y fiscales en las que se desarrolla este tipo de actividad, al menos a pequeña escala, como son la trabajadora autónoma que no tiene empleados a su cargo y las pequeñas y medianas empresas.

## BIBLIOGRAFÍA

Jiménez, A., Pimentel, M., y Echevarría, M. (coords). 2002. *España 2010: Mercado laboral*. Madrid: Díaz de Santos.

Instituto Nacional de Estadística. 1994-2002. *Encuestas de población activa*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.

Exma. Diputación de León. 2002. Diversos informes provinciales.